

APROPRIAÇÃO DA PRAÇA CENTRAL DE TEGUCIGALPA, HONDURAS

APPROPRIATION OF THE CENTRAL SQUARE OF TEGUCIGALPA, HONDURAS

Valeria Carbajal Rivera¹¹

Renata Hermann de Almeida¹²

RESUMO: O artigo investiga o uso e a apropriação dos espaços públicos como um dos aspectos fundamentais a serem considerados em estudo dedicado ao entendimento da vida cotidiana das cidades. Para tanto, adota como objeto concreto de pesquisa – estudo de caso – a Praça Central de Tegucigalpa, Honduras, espaço de alto valor patrimonial. Este é abordado a partir de método qualitativo, buscando entender e explicar os diferentes tipos de apropriação. O procedimento metodológico, coleta de opiniões por meio de questionários aplicados junto a usuários da praça central, segue parâmetros de apropriação propostos por Enric Pol (1996, 2006). Dentre estes, a relevância da condição histórica do espaço público, tendo em vista o adensamento de valores simbólicos, políticos e sociais, amalgamados pelas transformações e experiências desenvolvidas no espaço por indivíduos e grupos sociais; marcas no espaço, geradoras de integração e representativas de identidade. Na Praça Central de Tegucigalpa, historicamente, a ação de apropriação é determinada pelo caráter elitista de seu uso e apropriação por atores de classes de poder hegemônico, e consequente ausência de diversidade de usos e usuários. Como resultado, verifica-se restrita apropriação do espaço por parte da maioria da população residente, e seus reflexos na dificuldade de construção de laços sociais diversificados e heterogêneos. Em conjunto, este quadro expressa restrita democracia na vida social da cidade de Tegucigalpa, identificável em processos de transformação dos espaços públicos patrimoniais exclusivamente orientados para um excludente conforto urbano.

PALAVRAS-CHAVE: Apropriação do espaço; Valores; Transformação; Exclusão; espaço público patrimonial.

ABSTRACT: The article investigates the use and appropriation of public spaces as one of the fundamental aspects to consider in a study dedicated to the understanding of the daily life of cities. In order to do so, it adopts as concrete research object - case study - the *Plaza central* of Tegucigalpa, Honduras, a space with high patrimonial value. This approached from the

¹¹ Mestranda em Arquitetura e Urbanismo pelo Programa de Pós-graduação em Arquitetura e Urbanismo (PPGAU) da Universidade Federal do Espírito Santo (UFES). valeriacarbajal76@gmail.com

¹² Doutora em Arquitetura e Urbanismo e docente do Programa de Pós-graduação em Arquitetura e Urbanismo (PPGAU) da Universidade Federal do Espírito Santo (UFES). renatahermann@gmail.com

qualitative method, seeking to understand and explain the different types of appropriation. The methodological procedure, collection of opinions through questionnaires applied to users of the *Plaza central*, follows the appropriation parameters proposed by Enric Pol (1996, 2006). Among these, the relevance of the historical condition of the public space, considering the increase of symbolic, political and social values, merged by the transformations and experiences developed in the space by individuals and social groups; marks in the space, generating integration and representing identity. In the *Plaza central* of Tegucigalpa, historically, the appropriation action determined by the elitist character of its use and appropriation by actors of classes of hegemonic power, and consequent absence of diversity of uses and users. As a result, there is a restricted appropriation of space by the majority of the resident population, and their impact on the difficulty of building diverse and heterogeneous social ties. Together, this framework expresses restricted democracy in the social life of the city of Tegucigalpa, identifiable in processes of transformation of patrimonial public spaces exclusively oriented to an exclusive urban comfort.

KEYWORDS: Space appropriation; Values; Transformation; Exclusion; Patrimonial public space.

INTRODUCCIÓN

Conocer la ciudad es pensarla como espacio social y simbólico, vivido, percibido y apropiado por individuos y grupos diferentes, en la construcción social y simbólica del espacio urbano, el espacio público es un elemento fundamental para la organización urbana, ya que en el lugar predilecto para el aglutinamiento social y de creación de identidades, donde la sociedad se hace visible y es representada, donde las relaciones de los ciudadanos y el poder se materializa, pudiendo llegar a relatar la historia de la vida social de su ciudad (BORJA; MUXÍ, 2000). El uso y la apropiación de estos espacios públicos es uno de los aspectos fundamentales a tener en cuenta en el estudio de la vida cotidiana de las ciudades, sin embargo, muchas veces dejamos fuera del análisis la relación psicológica-social que tienen las personas con el espacio, es decir el vínculo que las personas establecen con estos espacios, la interacción, valor, identidad y apropiación de las personas con sus entornos.

Esta apropiación espacial varía de cultura a cultura, no se da de la misma forma en las ciudades europeas que en las latinoamericanas, así como, no es igual en todas las personas ya que, según su género, edad, época, clase

social o etnia, es vivida y percibida de forma diferente (CARRION apud PINTO, 2016). Para Lefebvre (1971), la apropiación espacial designa básicamente el conjunto de prácticas sociales que confieren a un espacio determinado las cualidades de un lugar. La apropiación exige en todo momento una producción, la necesidad y el deseo de actuar sobre el espacio. Para alcanzar el objetivo del artículo es necesario analizar las formas de apropiación de la Plaza Central de Tegucigalpa, a partir de una muestra de opiniones de los usuarios por medio de encuestas, para lo cual, precisamos acercarnos y explicar los parámetros del modelo dual de apropiación de Pol.

MODELO DUAL DE APROPIACIÓN SEGÚN POL

Según el psicólogo ambiental y catedrático de la Universitat de Barcelona Enric Pol (1996, 2002, 2004, 2005), la apropiación puede realizarse por medio de dos componentes principales no excluyentes, que son la apropiación por acción-transformación y la apropiación por identificación, componentes que conforman su modelo dual de apropiación del espacio. La componente acción transformación se asemeja a una conducta territorial, en la que se desea dejar la impronta, el ser humano se quiere ver proyectado en el espacio, mediante la transformación del mismo. Para Korosec (apud POL, 1996), de la conducta territorial se desprende la voluntad de manipular el ambiente como una estructura más de poder, diferenciando la apropiación de la territorialidad en que la segunda no incluye los procesos de cambio en el individuo, así como la temporalidad y el análisis transcultural (POL, 1996, 2002).

Del segundo componente, la identificación o componente simbólica, se comprenden los procesos simbólicos, cognitivos afectivos e interactivos, tanto evolutivos como estructurales, a través de los cuales el espacio deviene lugar y se produce la identificación de la sociedad con su entorno. Los procesos

interactivos dentro de la componente simbólica nos van a remitir a la personalización, es decir a la transformación, adaptación y organización espacial, dotando al entorno de un significado, surgiendo un significado de la interacción, que el lugar tiene un sentido dado por la sociedad al construirlo, pero que toma su significado final en la interacción, son los aspectos interactivos que actúa de eje y nexo entre los procesos relacionados con el surgimiento de significados y manifestaciones del comportamiento (POL, 1996, 2002).

Entre estos dos componentes de la apropiación, es decir la acción-transformación y la componente simbólica-identificación, existe una secuencialidad, en una primera fase tiende a prevalecer la conducta de impronta, de modificación, de adaptación del espacio dotándolo de un significado para la sociedad, en una segunda fase el sujeto, la sociedad tiende a identificarse con la significación creada en la primera fase, tiende a preservarla, a resistirse a su transformación, en tanto le confiere una identidad, una referencia social y espacial. Estos dos componentes conforman un proceso cíclico continuo, presente en todo el ciclo de vida de las personas, si bien según la etapa o el estadio puede primar más uno que el otro (POL, 1996, 2002). En cuanto a la apropiación del espacio público por parte de la sociedad, se da más sobre la componente de identificación, ya que ejercer transformaciones del espacio es casi imposible, con excepción de las transformaciones efímeras como intervenciones urbanas y grafitis. La apropiación por acción-transformación formalmente sólo se puede dar por los gestores urbanos, la administración pública, asociaciones vecinales, sindicales y de otro tipo (POL, 1996, 2002).

CARACTERIZACIÓN URBANA DEL CENTRO HISTÓRICO DE
TEGUCIGALPA

La ciudad de Tegucigalpa fue establecida a finales del siglo XVI surgiendo bajo las políticas expansionistas de España y su tentativa de encontrar metales preciosos en la región, bajo los principios estéticos y organizadores importados de la ciudad ideal de los europeos, desplazando y desappropriación de su identidad a los nativos asentados originalmente en las orillas del río Choluteca – actual área del centro histórico de Tegucigalpa –, que junto a la ciudad de Comayagüela, desde 1880, forman el Distrito Central y capital de Honduras. Hasta el año 1950 no había sufrido grandes modificaciones en cuanto a su estructura y patrones de vida urbana, pero en este periodo comienza a perder su componente minero como dinámica económica. El crecimiento poblacional, la expansión geográfica, la concentración de pobreza, el crecimiento y expansión comercial, la fragmentación urbana y segregación espacial son solo algunos de los cambios urbanos que ha experimentado el Distrito Central, que

[...] se debe en gran medida al proceso de modernización que va sufrir el estado hondureño durante el periodo de va de 1949 a 1963, cuando se crea todo un aparato institucional gubernamental que sirve de expansión del capitalismo, principalmente en el agro. La capital se convierte en la sede del gran empleador estatal, al crearse una serie de instituciones de carácter económico, administrativo y social, hecho que contribuyó a la configuración del espacio urbano de Tegucigalpa y Comayagüela. (CABALLERO, 2007 apud ZELAYA, 2009, p. 63)

Ya para 1970 la ciudad comienza a experimentar grandes transformaciones, se comienza a expandir sin planificación bajo el principio de zonaje o zoning “Dejar dominar la voluntad capitalista de dividir la ciudad tradicional y construir nuevas zonas, que corresponden a la división del trabajo [...]” (FRAMPTON apud PINTO, 2016), además de que este proceso de industrialización impulsó la migración interna de las personas del campo a las áreas urbanas. Según Zelaya (2009), más del 27% de la población residente en el DC procede del interior del país, debido a la falta de empleo estable en el

área rural.

Con la expansión urbana que se dio en esta época, el núcleo población de Tegucigalpa, que era la totalidad de la ciudad hace un tiempo atrás, pasó a ser llamado centro histórico, comúnmente se ha llamado centro histórico a los asentamientos y áreas urbanas, que habían sido tiempo atrás la totalidad de la ciudad, área que se formó antes de la expansión urbana que implicó la etapa de surgimiento y consolidación de la ciudad capitalista del siglo pasado con su proceso de industrialización. En su definición o concepto simbólico, se han tenido dos elementos para denominarlo centro histórico, por una parte, su ubicación espacial en el sentido urbano y por otra, su temporalidad en su sentido histórico (ZELAYA, 2009).

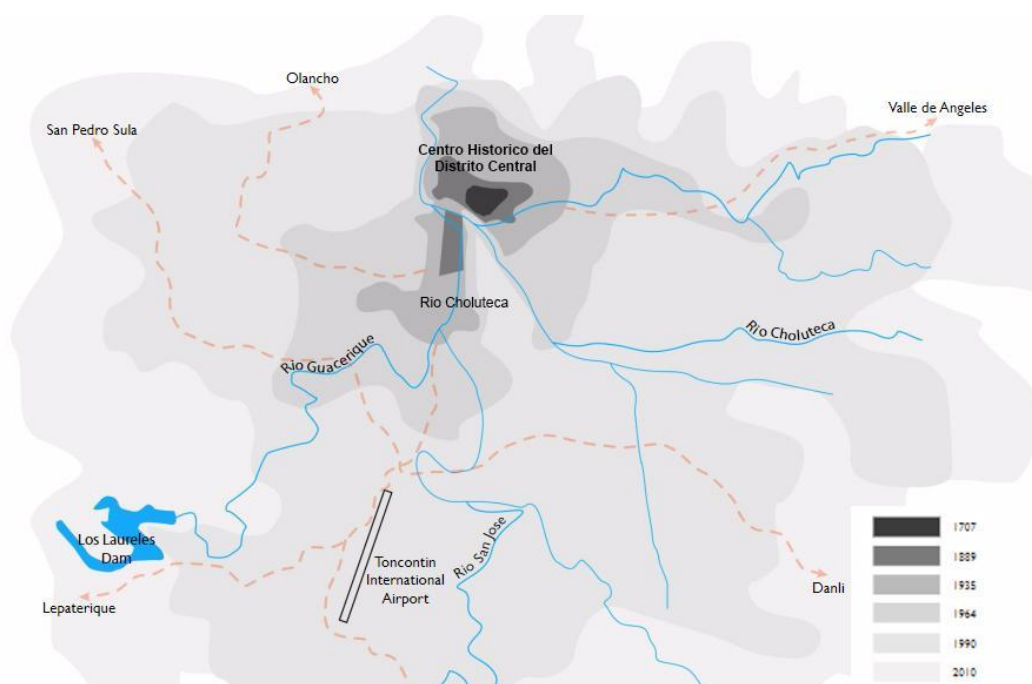


Figura 1: Expansión urbana del Distrito Central, Tegucigalpa – Comayagüela.

Fuente: Imagen base (TEJADA, 2013). Modificación (la autora, 2017)

Uno de los elementos más importantes de los centros históricos lo

constituyen los espacios públicos, puntos de encuentro de la población que a su vez son elementos referenciales de la ciudad a partir de los cuales se organiza la vida colectiva y la ciudad misma, incluso para Borja “La historia de la ciudad es la de su espacio público” (2000, p. 09).

El Centro Histórico, como espacio público es el lugar donde la sociedad se visibiliza y se representa [...] porque es el lugar de mayor disputa, tanto del poder simbólico del que es portador como de las políticas de modernización del estado, entre lo público y privado. No existe otro lugar en la ciudad tan disputado, porque los sujetos patrimoniales se confrontan y se enfrentan construyendo ciudadanía. (CARRION. 2005. p. 93)

El centro histórico de Tegucigalpa al conservar un conjunto con exponentes de la arquitectura barroca o colonial de los siglos XVIII, XIX, y de la arquitectura historicista o republicana del siglo XIX, fue declarado como monumento nacional por medio del acuerdo número 527, emitido por medio del Instituto Hondureño de Cultura y Turismo, el 20 de diciembre en el año 1994 (ZELAYA; PINTO. 2010, 2016). Con la creación del reglamento del manejo del Centro Histórico del Distrito Central en 2008, se establecen los niveles de actuación en los edificios y espacios públicos declarados como patrimonio, establecido por el nivel de valorización que tiene cada edificio en el inventario de las edificaciones del CHDC. En el caso de los espacios públicos patrimoniales de Tegucigalpa, se establece en su mayoría una categorización de C y D, significando esto un grado de protección ambiental, permitiéndose en ellos la rehabilitación, la eliminación parcial, conservando su integración original, teniendo una integración volumétrica con el conjunto urbano circundante.

Para 1970 se pone en ejecución el primer intento de planificación urbana con el Plan de Desarrollo Urbano: Metroplan, donde se peatonaliza las calles adyacentes a la Plaza Central, Calle peatonal o Paseo Liquidámbar, que con el tiempo fue apropiada por vendedores formales e informales, que

expandieron sus ventas a la Plaza Central. Sin embargo, estos vendedores fueron desplazados por medio de la aplicación de la ley de protección del patrimonio cultural de la nación, ley de municipalidades, ley de policía y convivencia social, que no permite la presencia de los comerciantes en la zona, reubicando a estos en el mercado la Isla (EL HERALDO, 2017).

LA PLAZA CENTRAL DE TEGUCIGALPA

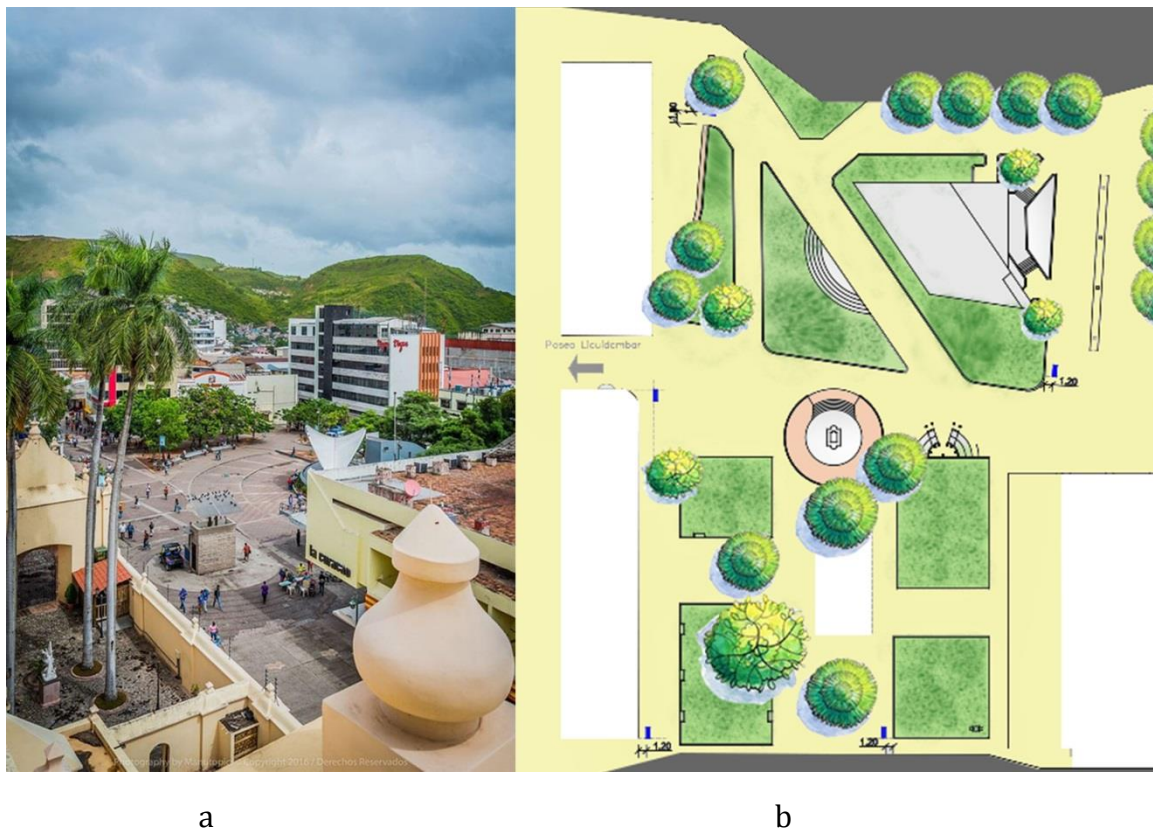
APROPIACIÓN DE LA PLAZA CENTRAL DE TEGUCIGALPA

La Plaza Central de Tegucigalpa, también conocida como Parque Central, Parque Morazán y antiguamente como Plaza Mayor, está ubicada en el barrio el Centro en el Centro Histórico de Tegucigalpa, frente a la catedral de San Miguel Arcángel, colindando en el Norte con la Avenida Cristóbal Colon, al Sur con la Avenida Miguel Cervantes, a su Oeste con el edificio de La Dirección Nacional de Ingresos, paseo Liquidámbar, Burger King y Little Ceasars y a su Este con la Catedral y la Curacao; tiene un área de 6,984.69 m², que al momento de su fundación en la época colonial tenía una forma rectangular, pero con sus varias transformaciones y adiciones de área obtuvo una forma de polígono irregular.

La apropiación del espacio americano por parte de los españoles comenzó con la creación de la plaza mayor, elemento central y característico de las nuevas ciudades coloniales, en 1578 la plaza mayor de la entonces Real de Minas de San Miguel de Tegucigalpa se implanta bajo los conceptos de las leyes para la América Latina de Felipe II de 1573 o las llamadas Leyes de Indias, en la que se tiene un prototipo de espacio a ser reproducido en todas las fundaciones de ciudades españolas (CASAR PINAZO, et al. 1898). La idea de espacio público en el periodo colonial era la de seguridad y control, para los españoles era importante regular el tiempo que ordenaba la vida y prácticas sociales de sus pobladores, así como tener el control respecto a las conductas

de sus habitantes (AZOCAR, 2010). La Plaza Central de Tegucigalpa para el periodo colonial tenía como principal función el realizar las concentraciones de feligreses para los eventos religiosos, conmemoraciones y celebrar acontecimientos públicos, La plaza mayor de Tegucigalpa pasó a ser la centralidad administrativa de la ciudad, “[...] allí se cruzaban en sus vidas diarias peninsulares e indígenas; negros y mestizos; el comercio y la vivienda; el cementerio y los huertos [...]” (CARABALO apud ZELAYA, 2009, p.13).

Sabemos que a pesar de las prácticas exclusionistas y segregacionistas del espacio público desarrolladas por los españoles, por el día la plaza mayor sería mayoritariamente de uso de los mestizos y nativos, ya que en ella se situaba el mercado de la ciudad, donde vendían productos a las familias criollas y blancas (HUNT apud ALEDO TUR, 2000). La división de la sociedad hondureña en grupos diferenciados desde el punto de vista étnico, cultural y económico, imposibilitaba especialmente a los grupos más marginados, nativos y negros, que se diera una apropiación de este espacio público, ya que el uso y ocupación de este espacio, no generaba la sensación de lugar propio.



a

b

Figura 2: Plaza Central de Tegucigalpa.

Fuente: (a) Fotografía aérea (BID, 2017); (b) Las autoras, 2017.

En la Plaza Central podemos encontrar la estatua ecuestre del general y héroe centroamericano, el general Francisco Morazán, así como cuatro estatuas de mármol de carrara con forma de diosas griegas que representan las cuatro estaciones, realizadas por el escultor italiano Francisco Durini (TORRES, 2012). Monumentos que, según Fonseca (apud TORRES, 2012), se encuentran desde 1883, durante el mandato del presidente Soto, año en que todas las antiguas plazas coloniales de la ciudad fueron renovadas llenándose de estatuas clasicistas, bustos de héroes, de kioscos y fuentes.

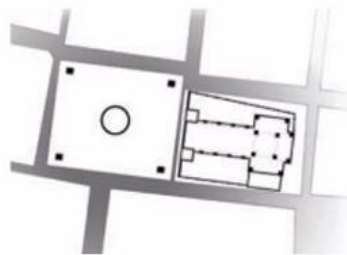
La introducción de la arquitectura neoclásica e historicista fue un tanto tardía en Honduras, pero que sirvió de lenguaje para las élites desde el periodo nacionalista hasta el periodo de dictadura del general Carias, este

estilo tuvo un gran significado en el espacio, demostrar la ruptura total con el pasado colonial durante el nacionalismo y liberalismo, y el deseo de modernidad, embellecimiento e higienización urbana durante el cariato. Sin embargo, esta nueva simbología arquitectónica solamente fue apropiada por las elites de la ciudad, ya que este esfuerzo por la monumentalidad buscaba dar una imagen de prosperidad y progreso, frente a una realidad de gente pobre y oligarquías mediocres (NAVARRETE, 2008).

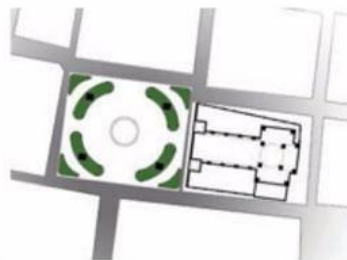
Para el periodo del alcalde Henry Merriam en 1975, fue añadida un área a la plaza, donde antiguamente se ubicaban los parqueos de taxis frente a la avenida Cristóbal Colon. La última gran transformación de la Plaza Central se dio en 2005, luego de no tener ninguna transformación desde la intervención de Merriam, la plaza que ahora se divide en dos espacios, la primera con una organización y estructura espacial de parque, se ubica frente a la Catedral, donde se colocó una fuente, que según Torres “en los primeros años de uso fue muy bien acogida por los ciudadanos quienes la convirtieron en una fuente de los deseos pero que para el 2010 se encuentra en desuso[...]” (TORRES, 2012) en la actualidad, la fuente fue demolida para colocar bancas.

El segundo espacio, frente a la avenida Cristóbal Colon tiene una morfología más parecida a plaza, en esta área se diseñó un anfiteatro o concha acústica para eventos artísticos y culturales, actividad que, desde antes de la fundación de la Banda de los Supremos Poderes, creada por el estado en 1896 para alegrar las tardes de domingo en el Parque Central, tiene gran importancia. La banda interpretaba por lo general música clásica europea, amenizando representaciones públicas relacionadas con festividades religiosas y populares. Según Barahona (2014), el espectáculo musical dejaba al descubierto la segregación que se daba en la apropiación de estos espacios públicos, por parte de la elite y la mayoría de la población con bajos recursos, así como la población urbana originaria y la reciente población rural que emigró a la ciudad con sus tradiciones.

La concha acústica se inaugura en el 2014 como una colaboración de la Alcaldía Municipal del DC junto con la embajada de España en Honduras por medio de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el desarrollo, para la ocasión también se agregaron una oficina de información turística, camerinos y baños para uso de los participantes de actos artísticos y culturales (LA TRIBUNA, 2014). En esta segunda área también se encuentra un pequeño techado donde se ubican los limpiabotas, personajes que se han aglomerado en la plaza central por muchas décadas.



Plaza Mayor de Tegucigalpa MDC -
Colonial 1881



- Parque Morazán, Tegucigalpa MDC
Independencia 1930



- Plaza Central de Tegucigalpa MDC
Era Moderna 2005

Figura 3: Transformación de la Plaza Central de Tegucigalpa. Fuente: las autoras, 2017.

ESTUDIO DE CASO: LA PLAZA CENTRAL DE TEGUCIGALPA SEGÚN LOS PARÁMETROS DE APROPIACIÓN DE POL

Con base en la revisión de la información obtenida en el estudio de caso de la Plaza Central de Tegucigalpa, por medio de encuestas con los usuarios del espacio, se hace un análisis orientado a identificar los procesos de apropiación del espacio según el modelo expuesto por Pol, el modelo dual de apropiación del espacio, de esta forma se contemplaron la existencia de elementos que conducen a la dialéctica del contexto actual sociocultural con los procesos históricos de apropiación, lo que nos ayuda a entender por qué la plaza Central de Tegucigalpa constituye un paradigma dentro de los espacios públicos patrimoniales de la ciudad. Es así cómo se identifican los principales significados y valores atribuidos a la Plaza Central de Tegucigalpa, significados desarrollados por medio de la acción- transformación e identificación simbólica del espacio.

Estudio de Caso: Plaza Central de Tegucigalpa Julio/2017

Soy Valeria Carbajal Rivera, estudiante de maestría en Arquitectura y Urbanismo, participo en una investigación que busca conocer su opinión sobre algunas condiciones que, según su punto de vista, están influyendo de forma positiva o negativa para disfrutar la vida en público en lugares como este.

1. Edad: 51 años
2. Actividad o profesión: Ebanista
3. Género: Masculino Femenino Otro
4. Vive en el centro o cercanías del Centro de Tegucigalpa
 Si No Ba. Las Delicias
5. En caso de responder Si la pregunta anterior, hace cuánto tiempo vive en el Centro de Tegucigalpa? 2008
6. Con que frecuencia visito este lugar en este año:
 Primera vez Algunas veces
 Frecuentemente Casi todos los días Muy frecuentemente
8. Cuáles son las actividades más frecuentes que realiza en este lugar:
 9. Transitar a pie Asistir a eventos
 Pasear, observar el paisaje Actividad física
 Encontrarse con amigos Descansar
 Otras: _____
10. ¿Tiempo que frecuenta estar en este lugar? Hasta el mediodía
11. Le gustaría que la Plaza Central fuera modificada arquitectónicamente
 Si No
12. En caso de responder Si, que tipo de modificaciones le gustaría que se realizaran en este lugar Asientos para ver los conciertos; mayor seguridad; fuen
13. Que condiciones según su punto de vista influyen de forma positiva o negativa para disfrutar de un lugar como este (escriba un número del 1 al 5 donde 1 es muy malo y 5 muy bueno) de agua no solo ni loco

Mobiliario (banacas, basurereros, etc)	1
Limpieza del lugar	4
Iluminación nocturna	2
Accesibilidad al lugar	5
Seguridad del lugar <u>En el día 5 y 3 en la noche</u>	5
Riqueza arquitectónica	2
Arborización	1
Diversidad de actividades	5
Manifestaciones, protestas	3
Eventos culturales gratuitos	4
Presencia de indigentes	1
Usuarios de drogas	1
Publicidad auditiva y visual	3
Tiendas, restaurantes y demás comercio alrededor	5
Comercio informal	5
Ruido del tráfico vehicular, altoparlantes, etc.	3
Actividades religiosas	5
Ferias tradicionales, de comida o artesanato	4
Eventos privados y pagados	1
En general cómo calificaría este lugar	2

12/17

Muchas gracias por su tiempo.

Figura 4: Ejemplo de encuesta. Fuente: las autoras, 2017.

Según los datos analizados de las encuestas podemos apreciar que la mayoría de personas que hacen uso de la Plaza Central de Tegucigalpa se encuentran entre los 30 y 60 años – pregunta 1 –, predominando en este grupo, las personas entre 50 y 60 años, lo que podría denotar según los parámetros de Pol (1996, 2002), que la apropiación de estas personas por la plaza Central se inició en el periodo de infancia de estas, es decir en la década del 70, que era el periodo en que el centro histórico aún era el núcleo o la totalidad de la ciudad y esta apropiación fue desarrollándose por identificación durante todo el periodo de crecimiento de estas personas, es decir el periodo en que la Plaza Central no tuvo ninguna transformación

significativa –1977-2005.

Esto explica porque estas personas fueron las mismas que ante la pregunta de qué tipo de modificación desearían en la plaza – pregunta 12 –, optaron por que solo se hiciera una intervención de mantenimiento y conservación, y no de rehabilitación o sustitución, lo que para Pol significa que una vez que este “espacio está organizado y apropiado, es muy difícil modificarlo o acceder a su transformación” (POL, 2002, p.02).

En las fases de la apropiación, en un primer momento domina la acción-transformación del espacio y como en una segunda fase, cuando el espacio ya ha adquirido las características de personalización y significación, se desarrolla una tendencia a la resistencia al cambio, una resistencia a la pérdida de la identidad del lugar. El sujeto se reconoce en espacio apropiado y cambios en este espacio podrían afectar la propia auto identidad del sujeto [...] se da una identificación con aquello que ayuda a mantener la propia identidad. Es decir, se da una resistencia al cambio, especialmente en las personas de más edad [...] en las que la necesidad de puntos de referencia fijos, familiares y constantes, que les permitan mantener sus hábitos y sus valores, prima incluso sobre mejoras en los niveles de cuidado y de calidad del entorno. (POL, 2002, p.02)

La mayoría de personas encuestadas no opuso resistencia a que la plaza fuera modificada, pero a un grado mínimo, es decir con un grado de intervención de conservación, exigiendo en su mayoría bancas para sentarse, en menor medida las personas pidieron el restaurarla con modificaciones más fuertes en su organización espacial o funcional, notando que este tipo de modificaciones es más exigida por personas más jóvenes, en las que quizás la apropiación por simbolismo aún se encuentre en una etapa muy temprana, y según Pol (1996), las continuas modificaciones que la plaza ha tenido – 2005, 2014, 2017 – en ese proceso de apropiación hace más difícil el apropiarse y estabilizarse en el lugar. Se pudo analizar también que las personas adultas mayores, principalmente jubiladas y los jóvenes estudiantes entre 15 y 30 años, son el segundo grupo que más utiliza la plaza central, utilizando la plaza

principalmente como un lugar de encuentro.

Otro aspecto interesante que se obtuvo de las encuestas con los usuarios de la plaza, es que la mayoría de usuarios no viven en el barrio el Centro – pregunta 4 – ni en el Centro Histórico, sino que en barrios fuera del perímetro denominado histórico, lo que rectifica el alto valor que tiene la plaza a nivel de ciudad, sin embargo dentro de los usuarios de la plaza que viven en el centro histórico se apreció un mayor grado de apropiación, En gran medida facilitado por un fuerte nivel de control social y de protección de lo que consideran suyo, al ir más allá de las preguntas de la encuesta, mostrándose más emocionados y críticos al momento de ser abordados, cabe destacar que la mayoría de usuarios de la plaza que viven en el centro, tienen más de 20 años viviendo en el área histórica – pregunta 5 –, lo que viene a descartar esa imagen social de que la población del centro quiere abandonar el barrio, por ser una zona degradada.

La frecuencia con la que estas personas usan la plaza central – pregunta 7 – es de muy frecuente, teniendo un alto margen de diferencia con las personas que solo la visitan algunas veces o frecuentemente, sin embargo la actividad que se realiza con más frecuencia es la de transitar a pie, lo que nos muestra que además de ser un espacio de encuentro, también la plaza central cumple la función de espacio de paso, al estar conectado con el paseo Liquidámbur, oficinas públicas y puntos de transporte público. La segunda actividad es la de trabajar en la plaza central, ya sea repartiendo publicidad comercial, vendiendo productos de alimentación y productos de comercio informal.

Otras de las actividades que con mayor frecuencia se realizan en la plaza central son el encontrarse con las amistades y en menor medida los eventos culturales los principales usuarios son personas que se encuentran trabajando tanto en la empresa privada y en el sector público, este tipo de usuarios son los que realizan las actividades de trabajar o transitar por la

plaza, en el caso de las personas que trabajan en la plaza, el periodo que suele pasar en ella es de una jornada completa – 4 horas – a todo el día, luego podemos ver que los estudiantes y en menor grado los jubilados acostumbran usar la plaza para reunirse, teniendo una media de 1 a 3 horas para estar en este espacio. La población encuentra que el estado del mobiliario de la plaza se encuentra de malo a muy mal estado – pregunta 13 a –, lo que podría influenciar que muchas personas solo usen la plaza de paso y no en mayor medida como espacio de reunión, recreación o descanso. La accesibilidad a la plaza central – pregunta 13 d – arrojó datos interesantes, ya que a diferencia de lo que normalmente se piensa, la población que usa la plaza central percibe que la accesibilidad a ella es muy buena.

En cuanto a la riqueza arquitectónica – pregunta 13 f – se encontró que muy pocos ciudadanos saben sobre el valor patrimonial del espacio al calificarlas de muy malo y regular, esto explica el poco impacto que han tenido algunos programas para concientizar o promover conductas de valorización por el patrimonio de la ciudad, – EDUCA, Mujeres en las Artes, Secretaría de Turismo, Gerencia del Centro Histórico del Distrito Central – ya que estos programas acostumbran a potenciar el conocimiento y el nombre de los edificios inventariados, que generalmente van orientados a las escuelas o turistas.

[...] la información y el conocimiento no garantizan en absoluto un cambio de actitud ni de comportamiento. El proceso es mucho más complejo [...] debería [...] potenciar la apropiación del entorno, el sentimiento de pertinencia. Ello tiene implicaciones profundas que van más allá de cuestiones de actitudes, de representaciones sociales o gestión del entorno. (POL, 1996, p. 39).

Al evaluar la apropiación de la plaza como espacio de diversidades y práctica de la ciudadanía, hubo un contraste muy marcado de opiniones, por una parte pudimos ver que al responder a la pregunta de cómo influyen las

manifestaciones y protestas en su permanencia en la plaza, – pregunta 13 i – un 32.5% de los encuestados respondió de muy malo y un 25% respondió que era muy bueno, teniendo una mayoría de personas que trabajan para el sector público por el muy malo y personas que trabajan para el sector informal o individual por el muy bueno.

La apropiación de la plaza por grupos excluidos socialmente como indigentes, drogadictos, prostitutas y comerciantes informales supone en la mayoría de entrevistados un obstáculo para que la plaza sea un lugar de convivencia, evidenciando que la percepción que se tiene de los espacios públicos es de ser un espacio destinado “a ser usado pacíficamente por los grupos sociales que atienden a los comportamientos cívicos dominantes; donde no surge el conflicto, donde la alteridad, no está presente.” (CALERO; ACOSTA; ARMAS, 2014, p.01) que se planifica para ser un espacio exclusivamente para el confort urbano de grupos tradicionales y no para los grupos más desfavorecidos, que normalmente son excluidos de las decisiones urbanas.

CONCLUSIONES

Se logró identificar bajo los parámetros expuestos por Pol, que existen 5 principales formas de apropiación diurna de la plaza central de Tegucigalpa: lugar de reunión por adultos mayores, lugar de aglomeración ciudadana, lugar de actividades comerciales informales y lugar de actividades culturales frecuentes.

Dentro de estas formas de apropiación del espacio, la utilización como lugar de aglomeración ciudadana no genera en los usuarios el fenómeno de identidad o significado al lugar, en cambio, la identidad y el apego de los usuarios que utilizan la plaza central de Tegucigalpa como lugar de reuniones por adultos mayores y actividades culturales genero mayores niveles de

identidad y significado por el lugar, esto se debe a que las actividades de aglomeración no generan vínculos suficientes entre los usuarios y el espacio, relacionándolo principalmente por ser un lugar transitorio entre trabajo-transporte-casa, para estos usuarios.

La actividad de comercio informal a pesar de no tener condiciones adecuadas en cuanto a mobiliario para ejercer estas actividades represento en los comerciantes o trabajadores un gran nivel de identificación con el lugar, ya que los usuarios que trabajan en la plaza central de Tegucigalpa han incorporado a su rutina diaria el uso de este espacio, aumentando este sentir debido a las continuas luchas con la policía por la apropiación de este espacio público.

Los pocos niveles de apropiación percibidos en la población más joven se relacionan directamente con el hecho de que este nicho de la población, la que no vive en el centro histórico, no tiene necesidad de visitar el centro histórico, esto se debe a la vocación del uso de suelo actual del área central, que tiene predominancia comercial y de oficinas públicas, a esto se le suma el hecho de que en los últimos años se han realizado muchas remodelaciones en la plaza central, en las cuales no se ha tomado la opinión y necesidades de este sector de la población, lo que ha dificultado que se genere un uso frecuente de estos usuarios, interfiriendo en la generación de apropiación por el lugar, por otra parte, los jóvenes que viven en alrededores del centro histórico, realizan una apropiación de lugar como punto de encuentro al salir de la escuela o colegio, sin embargo esta apropiación es solo transitoria, por lo que no genera vínculos fuertes con el lugar.

La plaza Central de Tegucigalpa representa ser un paradigma dentro de los demás espacios públicos patrimoniales del centro histórico de Tegucigalpa, que en general tienen una situación de abandono y poca apropiación, debido al gran caudal de valores heredaros del pasado, esto quiere decir, que en la memoria colectiva de la ciudad aún se identifica a la plaza central como lugar

centralizador de variadas actividades, cumpliendo así con una función de uso metropolitano y no exclusivamente de uso vecinal como podría pasar con los demás espacios públicos patrimoniales, atrayendo principalmente personas que no viven en el centro histórico. La plaza central de Tegucigalpa tiene un alto potencial para ser un lugar de convivencia ciudadana diversa, sin embargo, la falta de políticas que fomenten, preserve y respeten esta diversidad y singularidad espontánea, restringen su uso democrático.

Si es bien cierto, las últimas transformaciones de la plaza central de Tegucigalpa- la construcción de la concha acústica y el incorporar algunas bancas-, han ido regenerando poco a poco la reconquista del espacio público en el centro histórico, es pertinente que en estas transformaciones se tome en cuenta la salvaguarda y conservación de los valores que han generado una resistencia en la población más antigua, evitando disolver la identidad que estos han relacionado con este espacio público patrimonial.

Las nuevas políticas en materia de intervenciones en los espacios públicos patrimoniales en el centro histórico de Tegucigalpa por parte de la Alcaldía municipal del Distrito Central debe realizar una lectura e interpretación previa de los valores patrimoniales, históricos, sociales y culturales que poseen estos espacios, al mismo tiempo que dotar de una oferta complementaria y de servicios adecuada a las demandas exigidas por la mayoría de la sociedad tegucigalpense contemporánea, para que verdaderamente el espacio público sea apropiado y accesible a la mayoría de la población evitando la exclusión en su uso para ciertos grupos de la población.

Las políticas urbanas en cuanto a remodelación, revitalización o cualquier transformación de la plaza central de Tegucigalpa deben ante todo imponer el deseo de todos los individuos de la sociedad, leyendo las actuales dinámicas de convivencia y conflictos que se desarrollan en este espacio público patrimonial, este factor es de vital importancia para facilitar y no

dificultar más aun la apropiación de este espacio por todos los colectivos que hacen uso de ella. La puesta en valor solo puede llevarse a efecto dentro de un marco de acción planificada, donde el estudio de los nuevos usos y funciones sea compatible, con la adecuada conservación y su perdurabilidad de los valores ya impregnados en los espacios públicos patrimoniales.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALEDO TUR, Antonio. El significado cultural de la plaza hispanoamericana: el ejemplo de la plaza mayor de Mérida. *Tiempos de América*. N. 5-6 (2000). ISSN 1138-1310, p. 37-47

AZOCAR, Javiera. El teatro de lo urbano en Santiago: Espacio público a fines de la Colonia. *De Arquitectura*, n 21, 2010. Enlace en: <http://www.dearquitectura.uchile.cl/index.php/RA/article/viewFile/27887/29560>. Accedido en 03 agosto 2017.

BARAHONA, Marvin. Espacio público y nacionalismo en Comayagüela (1880-1940). *Revista de Arte y Cultura*. Junio – diciembre 2014. Vol. I / N° 1.

BID. *Rio Choluteca, plan urbano ambiental- Diagnostico Contrastado*. 2014. disponible en: accedido en 03 agosto 2017.

BORJA, Jordi.; MUXÍ, Zaida. *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Barcelona, 2000.

CALERO, Carmen.; ACOSTA, Carmen.; ARMAS; Alejandro. Espacio público, conflicto y convivencia: la Plaza Primero de Mayo en Santa Cruz de Tenerife (Canarias). *Scripta Nova. REVISTA ELECTRÓNICA DE GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES*. Universidad de Barcelona. ISSN: 1138-9788. Depósito Legal: B. 21.741-98. Vol. XVIII, núm. 476, 10 de mayo de 2014.

CARRION, Fernando. El centro histórico como proyecto y objeto de deseo. *EURE (Santiago), Santiago*, v. 31, n. 93, p. 89-100, agosto 2005. Disponible en http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612005009300006&lng=es&nrm=iso. Accedido en 03 agosto 2017.

CASAR PINAZO, José.; et al. *Geografía Humana y Económica: Claves para conocer la ciudad*. Madrid, España. Ediciones AKAL, 2 marzo 1989. - 192 páginas.

EL HERALDO. El centro de Tegucigalpa abraza la prostitución. Enlace en: <http://www.elheraldo.hn/pais/1086870-466/el-centro-de-tegucigalpa-abraza-la-prostituci%C3%B3n>. Accedido en 25 julio 2017.

_____. Trabajadores conmemoran su día entre quejas y descontento por la crisis social. Enlace en: <http://www.elheraldo.hn/pais/955413-466/trabajadores-conmemoran-su-d%C3%ADa-entre-quejas-y-descontento-por-crisis-social>. Accedido en 25 julio 2017.

_____. Comerciantes inundan el paseo Liquidámbar de Tegucigalpa. Enlace en: <http://www.elheraldo.hn/tegucigalpa/1080588-466/comerciantes-inundan-el-paseo-liquid%C3%A1mbar-de-tegucigalpa>. Accedido en 03 agosto de 2017.

LA TRIBUNA. La concha acústica para actos artísticos. Enlace en: <http://www.latribuna.hn/2014/05/28/inaugurada-la-concha-acustica-para-actos-artisticos/> Accedido en 03 agosto 2017.

LEFEBVRE, Henri. *De lo rural a lo urbano*. Ediciones Península. Edicions 62 sla, Provenza 278, Barcelona 8. Julio de 1978.

NAVARRETE, Daniela. Tegucigalpa, espejismo de la modernidad: el impacto de los discursos liberal y neoliberal sobre la capital de Honduras (siglos XIX y XX). *Amerique Latine Histoire el Memorire*. Les Cahiers ALHIM. 2008.

POL, Enric. *El modelo dual de la apropiación del espacio*. Galega de Estudios e Investigación Psicosocial. Cap. Psicología y medio ambiente. Aspectos psicosociales, educativos y metodológicos. Departamento de Psicología Social, Universidad de Barcelona. 2002.

_____. *La apropiación del espacio*. Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals no 9. 1996.

TORRES, Jorge. Plaza central de Tegucigalpa. Honduras. HISTOHONDURAS. 2012. Disponible en: <https://histohonduras.wordpress.com/plaza-central-de-tegucigalpa/>. Accedido en: 28 de junio de 2016.

TEJEDA, Josue. Tegucigalpa: Creating an Urban Identity in the Historic District. Masters of Urban Desing. Junio 2013. Enlace en: https://issuu.com/josujetejeda/docs/tejeda_josue_tegucigalpa_creating_a Accedido en 02 agosto 2017.

TERRAZA, Horacio. VIGURI, Sofía. BARRAGAN; Zambrano, Patricio. *Tegucigalpa y Comayagüela, capital sostenible, segura y abierta al público*. 2016. disponible en: accedido en 03 agosto 2017.

ZELAYA, Maiysabel. El Centro Histórico del distrito Central: la recuperación de la Plaza Central, Tegucigalpa Honduras. *Revista Centroamericana De Ciencias Sociales*, Vol. Vi, N.O 1, julio 2009.

Recibido em 28.08.2017

Aceito em 19.03. 2018